

José Roque Alfaro

Español 395

Ensayo Final

### La Violencia y la Pobreza Urbana Según la Literatura Peruana

En Perú, al igual que en otros países, la población rural es, la mayoría de veces, obligada a emprender un éxodo que la conduce a las ciudades capitales en busca de mejores oportunidades de vida. Dicho desplazamiento, no obstante, está lleno de dificultades concomitantes al fenómeno abrupto del agigantamiento urbano. El analfabetismo, la inclemencia de las calles, la falta de asistencia social, la miseria de los barrios, la delincuencia, son algunos de los temas tratados en los cuentos urbanos. Los conflictos enmarcados en ciudades en pleno crecimiento, la división de clases y los desengaños, las desesperanzas, y en general la crueldad con que la muchedumbre siente la jeringa venenosa de las injusticias y dificultades urbanas aparece a través de escritores como Mario Vargas Llosa, Carlos Eduardo Zavaleta, José Bonilla Amado, entre otros. En ellos, la violencia, la transgresión, la sangre, llegan consuetudinariamente con los conflictos de la población en la urbe.

La violencia urbana y la pobreza no se dan sólo en las ciudades latinoamericanas, sino también en las del “mundo desarrollado.” Sin embargo, es importante mencionar que dicha violencia y pobreza afectan más a las regiones más susceptibles a la desigualdad de riqueza en los países en vía de desarrollo. Parece que la solución para resolver los problemas generados por violencia y pobreza se encuentra en un campo más complicado y difícil de entender. Por ejemplo, en el cuento *La Sequia* por José Bonilla podemos presenciar la tristeza y las dificultades en que un grupo de personas se encuentran al llegar a Lima luego de haber sido

forzados a abandonar sus tierras debido a una sequía que ha arrasado con todo. La pobreza y la dignidad humana están en plena lucha en el cuento. Tal parece, es posible que la pobreza pueda más que la dignidad de Marcelino y su mujer, puesto que han estado éstos a punto de prácticamente “vender” a su hijo para poder completar el dinero de los pasajes de regreso al pueblo de donde provienen. Es incuestionable un padre nunca optaría por vender o regalar a un hijo si no estuviese en una situación insoportable. La atmósfera en el cuento es “sofocante.” Ese descriptible olor salino y humano que satura la habitación en donde vive ese grupo de personas que han encontrado en Lima una pobreza peor que la de donde provienen, una humillación, y una ciudad que les prometía un mejor futuro, pero que no encontraron nada más que tristeza y más pobreza, podría significar una metáfora en donde se trata de describir cualquier ciudad en un país en vías de desarrollo.

La vida cotidiana, si como dice Agnes Heller, es el espejo de la historia, entonces es la riqueza de la sociedad, es decir, la esencia de cómo podemos explicar lo subrepticio de lo que está encima y entender la raíz. Más aún, mediante los personajes del cuento *La Sequia* podemos explicar lo que en realidad sucede en las ciudades. Sin embargo, si tratamos de usar la idea que la vida cotidiana es el espejo de la historia, entonces entenderíamos que lo que más resalta en el cuento es la tristeza, y siendo de esta manera que la tristeza se convertiría en el espejo de la historia de la urbe. Sería una tristeza popular, con similitud a la tristeza que es víctima la mujer de Marcelino que “lloraba y sus lagrimas eran como su voz: lentas, desesperadas, sin violencia.” Más sin embargo, según Heller, la vida cotidiana no es observar, la vida cotidiana es poder entender el por qué de los sin fin de comportamientos, del por qué se piensa en determinadas situaciones diferente. Es por eso que la única razón en la cual podemos estar de acuerdo es que la necesidad, algunas veces, es más poderosa que la propia dignidad del humano. Por ejemplo, es la

necesidad del poder salir de Lima, que arrastra a Marcelino y su mujer a la indignante y cruel opción de “vender” a su hijo. Henry Lefevbre, sociólogo famoso en los sesentas y setentas, nos habla de situaciones en que “la vida cotidiana es reconocer y entender no solo comportamientos y costumbres, pero más importante, entender la proyección de necesidades,” y es por eso que mediante la objetividad de la vida cotidiana en Lima, Bonilla ha podido llevar a cabo un maravilloso cuento en el cual nos explica la realidad de vida en la ciudad: la pobreza, la necesidad, y los valores.

Según Luis Iván Bedoya y Augusto Escobar, la literatura de un definido período en la historia es un campo de interpretación del fenómeno en cual cierto lugar se encuentra. La violencia, sin embargo, ha persistido en toda la historia del hombre. Ambos, Bedoya y Escobar, aducen que, se escriben novelas y cuentos sobre la violencia que progresivamente van superando la referencia directa y escueta a una realidad presa de los acontecimientos más inmediatos. Y así poder llegarse a simbolizaciones que remiten a una realidad muy concreta, pero a partir de una decantación de los sucesos y su escritura que enriquecida artísticamente da cuenta mejor de la complejidad del fenómeno.

Más aún, según la historiografía del Perú, desde el descubrimiento del continente americano, dicho país ha marcado su historia con una oleada de violencia, al principio, habiendo sido violencia y discriminación al indio de la sierra, y hoy en día, siendo un tipo de violencia urbana que prevalece y rebasa los centros de grandes ciudades del país. Los escritores de las diferentes décadas fueron los que experimentaron la violencia social y política; ya sea, habiendo sido en la Sierra o en la ciudad. *El Desafío*, cuento escrito por el ilustre Mario Vargas Llosa, trata sobre la violencia explícita de un grupo de hombres quienes definen su hombría mediante un

acto de rivalidad y provocación que termina llevando a Leonidas—un personaje en el cuento—a la muerte.

La población humana sigue creciendo a un paso explosivo. La mayoría de este crecimiento poblacional está ocurriendo en las zonas urbanas, especialmente en los rincones de las ciudades, cuyos pobladores suelen ser de bajo, o muchas veces de ningún, recurso económico. Según algunas fuentes de investigación, la mayoría de los países donde este crecimiento poblacional está sucediendo, son afectados por situaciones de una violencia “crónica.” Más aún, el cuento *El Desafío* podría ser una metáfora de lo que en realidad está sucediendo en las zonas urbanas. Debido al crecimiento poblacional, hay mucha más rivalidad entre jóvenes que luchan por sobrevivir. Los personajes del cuento no son ni villanos, ni son bellacos, son hombres que “si tienen que pelear, pelean con todas las de la ley.” Éstos no están sobre la ley, simplemente son parte de una lucha prolongada en una región que está saturada de retos para poder superar las dificultades diarias en un mundo de desigualdad. Es por eso que deducimos que en la actualidad es ampliamente conocido que no sólo con control policial se debe o puede combatir la violencia, sino enfrentando las causas estructurales de ella. Pudiendo, o más bien dicho con más certeza, siendo la pobreza, la desigualdad, y la falta de oportunidades en un determinado país las que llevan a esta barbarie inhumana.

Una de las formas de combatir la pobreza y la violencia ha sido mediante la literatura, y es de esta manera, que afluentes escritores latinoamericanos como Mario Vargas Llosa y otros han podido llevarnos, mediante cuentos a una realidad muy próxima. “La literatura es una arma magnífica, no sólo para enriquecer nuestra imaginación y nuestra sensibilidad, sino para actuar de una manera creativa en el mundo en que vivimos”, opina el ilustre escritor Vargas Llosa.

Para Vargas Llosa, no se escriben novelas para contar la vida sino para transformarla, añadiéndole, que puede tratarse de ficción mezclada con la realidad. Esta ficción termina siendo aún más profunda cuando representa los intereses de una colectividad, ese podría haber sido el caso de *La Sequia* y *El Desafío*, que parte de unos acontecimientos y lugares que son, indudablemente, una alusión a la realidad próxima, y terminan por adentrarse en una serie de historias a lo largo de una fascinante exploración por tierras muy peruanas. Vargas Llosa argumenta que, la literatura es, de una forma u otra, un interés general por retratar, mediante la ésta y la imaginación, acontecimientos de violencia, sociedades desiguales y problemas particulares de la región que exponen la realidad peruana, todo dentro de unos cuentos que de alguna forma sirve de crónica y denuncia dramática de realidades. De esa forma también lo haría Carlos Fuentes con *Aura* que hipotéticamente pueda que exista la calle Donceles 815 en México pero que se confabula el poder de la creación con otras variantes como el espacio y el tiempo que le dan estructura a la novela. De la misma manera podría existir *Cómala* de Juan Rulfo entre otras obras que componen al realismo mágico y le dan su caracterización. La vida la da el escritor que como artista dibuja no solo escenarios y personajes, sino también sentimientos, patologías, y realidades.

## ***Bibliografía***

Vargas Llosa, Mario (1936) "El Desafío", Perú: Unknown Editoriales.

Bonilla Amado, Jose (1927) "La Sequia", Perú: Unknown Editoriales.

Heller, Agnes (2005) "Historia y vida cotidiana", México D.F: Grijalbo.

Muggah, Robert (2008) "Risks and Resilience: A New Armed Violence Agenda", Editorial for *Medicine, Conflict and Survival*. London: Routledge.

McDougal, Topher (2008) "The Geography of Armed Conflict: A Literature Review for the Urban Resilience Project".